



Fotografía: Guillermo Barba.

El cine de ficción y documental como expresión artística y sus potencialidades para la educación ambiental

Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán

Maestría en Educación Ambiental, Universidad Pedagógica Nacional | México
rtramirez095@yahoo.com.mx

Introducción

El artículo presenta dos estrategias para trabajar el cine de ficción y documental como herramienta que fortalezca a la educación ambiental. Partimos de definir lo que ha pasado con la incorporación de contenidos y temáticas ambientales a las narrativas cinematográficas, y cómo éstas se pueden aprovechar en educación ambiental. Enunciamos dos estrategias en forma general: la primera, parte de definir categorías que focalicen el tema ambiental a seguir, y la segunda es una propuesta de construcción de casos específicos de situaciones críticas ambientales, con ayuda de la narrativa cinematográfica.

El cine debe —más allá de divertir y esparcir— servir como vehículo para explicarnos la realidad en general, y el medio ambiente en particular, lejos de simplificaciones y evasiones. Esto nos lleva a asumirlo en forma compleja: como un entramado de mensajes en el que los elementos y escenas no deben tomarse en forma separada, sino que tiendan a relacionarse en forma diversa, con múltiples conexiones temáticas. Por ello se hace necesario explicitar, en el caso que aquí nos ocupa desde la educación ambiental, lo que pasa en las escenas del filme, y ver sus conexiones con la compleja situación del ambiente, develando, una vez que termina la proyección y por

medio de un ejercicio colectivo, los sesgos, las representaciones, las ideas, los conceptos, las imágenes, las diversas concepciones, y los símbolos y mensajes manejados por los autores.

Las películas influyen —con muchos otros factores— en el modo en que el individuo se aproxima, percibe y entiende el entorno; influye en la concepción que tiene de sí mismo y del mundo que le rodea; induce, sutil y profundamente: hábitos, normas de comportamiento, mentalidades, formas de vida, mitos y, en definitiva, imágenes que constituyen una parte importante de las diversas ideologías que conviven en una sociedad.

Cabe destacar aquí que por educación ambiental entendemos el proceso formativo y dialógico de intercambio de saberes, sobre todo científicos y fundados en una visión compleja de la realidad, que vinculan la relación sociedad-naturaleza, en un contexto de crisis ambiental y estilo de desarrollo adverso a los ritmos de recuperación natural; este proceso se debe desarrollar en ámbitos formales y no formales, con diversos contenidos y estrategias dependiendo de con quien se trabaje.

Por lo anterior consideramos que las siete bellas artes (música, pintura, escultura, literatura, danza, arquitectura y, por supuesto, el cine), y los saberes estéticos en los que se fundan, tienen mucho que aportar en esta tarea formativa, impostergable para la especie humana.

Actividades

Preámbulo: la conversión artística del cine a lo ambiental

Aunque el primer documental registrado en la historia del cine ya tiene elementos de lo ambiental (*Nanuk, el esquimal*, 1922), observamos que el cine se ha vuelto ambiental no sólo el documental, sino también el de ficción y la animación desde hace por lo menos dos décadas.

El trabajo del género documental y el cine de ficción, usado con fines educativos, ofrece pistas para develar la red de conexiones invisibles que hay en la realidad, por ejemplo, en los hechos y problemas

ambientales. En documentales encontramos ejemplos notables, desde clásicos hasta muy recientes, por ejemplo: *Génesis*, *Baraka*, *The cove*, *Nanook, el esquimal*, *La última hora*, *Laguna en dos tiempos* y *La década de la destrucción*.

En películas de ficción podemos registrar rasgos ambientales en filmes radicalmente distintos (en cuanto a género, país, contenido, etc.) tales como: *La Rosa Blanca*, *La guerra del fuego*, *Cuando el destino nos alcance*, *La carretera*, *El planeta de los simios*, *El cambio*, *Derzu Uzala*, *Gorilas en la niebla* y *Salvajes e inocentes*. Sin embargo, y sin mucho esfuerzo, nos resulta evidente que lo ambiental camina a ser un tema transversal en el cine mundial.

El abanico de los géneros cinematográficos que han tocado temas próximos a lo ambiental es muy amplio. Bástenos citar otro ejemplo: el cine de animación infantil. Encontramos películas que refieren crisis ambientales como *Pie pequeño: en busca del valle encantado* (1988); la privatización de los recursos naturales como *Rango* (2011) y *Lorax* (2012); o el cambio climático y la contaminación atmosférica en *Los Simpson* (2007).

Para usar una metáfora deportiva que explique lo complejo de la narrativa cinematográfica ambiental podemos decir que el cortometraje gana por nocaut (con un desenlace que sorprende al espectador en menos de diez minutos); mientras que el cine ambiental siempre gana por puntos, por la acumulación de evidencias, razones y argumentos que se presentan acompañados de imágenes ambientales. El riesgo de esta última opción es que puede resultar largo y, para algunas audiencias, incomprendible o difícil de seguir.

El cine ambiental cumple su promesa como vehículo de comunicación cuando hace que el espectador cambie la posición de su mirada, de tal manera que frente a un asunto complejo o problemático: lo acerca o lo aleja, lo hace ver desde distintos ángulos, le permite comparar, le ayuda a relacionar fenómenos semejantes del presente o del pasado, colabora para identificar semejanzas o diferencias. El cine tiene el poder de romper los esquemas cuando realiza giros de 360° para que el espectador vea un

objeto, sujeto, acción o movimiento y con ello cambiar la interpretación de la trama. Pero no siempre el lenguaje cinematográfico sobre lo que se documenta es plenamente comprensible, y es entonces cuando se hace necesario que los educadores trabajen con el espectador para apoyarlo en sus procesos de reflexión.

El cine ambiental se apropia de la realidad con el registro sistemático y minucioso de algo que la sociedad o el autor consideran importante. Tiene una amplia gama temática para abordar, como: la vida, las plantas, los animales, los ecosistemas, los síntomas de la crisis ambiental (como el cambio climático o la pérdida de biodiversidad); o bien el abordaje de personajes y de hechos socioambientales relevantes. Pero también al sólo mostrar —y esa es una de las mayores facultades del cine— la relación sociedad-naturaleza, pretenden modificarla haciendo a las audiencias cómplices o testigos de las imágenes. Pensamos que esto es lo que hace diferente este tipo de cine, es decir, el propósito manifiesto por el cambio: transformar con imágenes interconectadas y yuxtapuestas el punto de vista del espectador. Para potenciar este efecto cinematográfico nosotros proponemos dos estrategias.

a) Primera estrategia: trabajar con categorías

Nuestra primera propuesta para potenciar la educación ambiental, es que las películas se observen y trabajen focalizando en categorías. Esto significa varias cuestiones:

- integrar una guía de películas con un centro o núcleo temático específico para ser analizado (más adelante se presentan algunas opciones);
- cuidar de no perderse en la dispersión de la oferta cinematográfica, y en particular la dirigida al ambiente;
- tener claridad sobre el contenido del filme y una idea sobre los puntos de atención que los espectadores deben observar con más detenimiento, sin que ello signifique que sea lo único que se deba apreciar.

Proponemos las siguientes categorías y ejemplos:

Naturaleza. Es el documental clásico de descripción de una especie viva (casi siempre en particular) y algunas referencias al entorno. Aborda alguna especie y una breve aproximación al ecosistema en el que vive. Hace seguimiento, observa, narra, compara y contempla. Impulsa la conservación resaltando las características únicas e irrepetibles de la naturaleza retratada. Compara casi siempre con otras especies biológicas, en particular el humano. Tiende a relacionar especies y hábitat en diversos planos narrativos (voz en *off*, narrador omnisciente, etc.). En épocas recientes retoma asuntos de la crisis ambiental o de problemas locales de deterioro ambiental.

Algunos ejemplos serían, *Microcosmos* (1996); *El oso* (1988); *Alas de sobrevivencia* (2001); *Planeta azul* (2003); *Misterios del océano* (2005); *Los reyes del ártico* (2007); *Tierra, la película de nuestro planeta* (2007); y *Ártico 3D* (2012).

Estas películas, u otras parecidas, son una excelente herramienta para que los educadores generen entre los estudiantes reflexiones sobre el sentido de la vida, la importancia de ésta independientemente de su utilidad para los humanos, la belleza de la naturaleza, el lugar de la Tierra y el humano en la inmensidad del cosmos, la naturaleza como sustento material imprescindible para las sociedades humanas, las conexiones existenciales y religiosas de la vida, la naturaleza y los humanos, entre otros temas relevantes para la construcción de una cultura ambiental.

Humano-naturaleza. Estas películas dan cuenta de la presencia del humano en determinado contexto ecosistémico, y lo central del argumento gira alrededor de las formas en que la especie humana se relaciona con la naturaleza. Lo que se observa es la convivencia/desafío/sobrevivencia/subsistencia del humano y su entorno, vinculando y satisfaciendo sus necesidades elementales en relación con una naturaleza que se muestra, en muchos casos, resistente, indomable e insuperable. El trabajo, la familia y la alimentación son elementos centrales en los abordajes



Fotografía: Alejandro Rodríguez.

de estas películas. Casi siempre se desprende de sus argumentos una cosmovisión particular del mundo y de la vida. Una forma de explicarse dentro del mundo.

Son ejemplo de este tipo de películas. *Nanook, el esquimal* (1922), *Hombres de Aran* (1934), *Dersu Uzala* (1975), *El hombre que plantaba árboles* (1987), *Grizzly Man/Hombre oso* (2005), *El camino salvaje* (2007), *La vida de Pi* (2012) y *Kon Tiki* (2012).

Con este tipo de películas se pueden reflexionar, entre otros, temas ligados a: el valor de la persona en el marco de la vida, la diversidad de perfiles personales y su vínculo con la naturaleza, la espiritualidad y el medio ambiente, las posibilidades y límites de la ética ambiental, el vínculo entre lo humano y lo animal o lo salvaje, la integridad personal y sus implicaciones en la relación con la naturaleza.

Sociedad-naturaleza. Los filmes en esta categoría evolucionan narrativamente al relacionar no un hombre en abstracto o aislado, sino a la sociedad en su conjunto y su integración/desintegración con la

naturaleza. Los usos y los abusos de los recursos naturales por parte de la sociedad y el avance del mundo moderno. Elementos centrales para analizar estas películas son: la cultura, la tecnología y las formas de producción, distribución, consumo y desechos.

Ejemplo de películas en esta categoría son: la trilogía *Qatsi: Koyaanisqatsi, Powaqatsi y Naqoyqatsi* (1982, 1988 y 2002); *Pepeñadores* (1988); *Baraka* (1992); *Génesis* (2004); *Paisaje transformado* (2006); y *Los cosechadores y yo* (2000).

Este tipo de material cinematográfico puede utilizarse para trabajar temas de relevancia ambiental como: la pluralidad en las cosmovisiones en el mundo, el conocimiento ancestral de la naturaleza, los vínculos sagrados entre las sociedades y el mundo natural, los antecedentes no institucionales de la sustentabilidad, las distintas formas de conocer e interpretar la realidad aparte de la científica, los valores de la civilización occidental en contraste con otras culturas, la ética y la moral ambiental, entre otros posibles.

Crisis ambiental. Aquí se aglutinan películas centradas en evidenciar los síntomas de la crisis planetaria ambiental (pérdida de biodiversidad, cambio climático, dominio de la racionalidad económico-industrial, la pobreza y los impactos ambientales, la riqueza y el despilfarro de la naturaleza, entre otros). Se evidencia en imágenes y argumentos en los que se explicita la relación de la crisis ambiental con la crisis de la civilización y el estilo de desarrollo insustentable.

Los elementos centrales que se pueden analizar en este tipo de películas son: producción y consumo de bienes y energía, impacto del desarrollo en los futuros naturales, lógica del crecimiento y su transformación de la naturaleza. Ejemplos de este tipo de cine son: *La corporación* (2003), *La pesadilla de Darwin* (2004), *Una verdad incómoda* (2006), *¿Quién mató al carro eléctrico?* (2006), *La última hora* (2007), *Planeta Tierra: informe final* (2007), *Comprar, tirar, comprar* (2011), *Food Inc.* (2008) y *The cove* (2009).

Los temas que pueden abordarse a partir de la proyección de este tipo de películas son: razones y significado de la crisis civilizatoria o cambio de era, el papel de la ciencia y la tecnología en la referida crisis, las manifestaciones de la crisis globalizada actual, los valores de la modernidad, las características centrales del proyecto civilizatorio de Occidente, las alternativas y soluciones a los problemas actuales, el papel de la política y la economía en la búsqueda de salidas, la importancia de la sociedad civil o de la ciudadanía, entre otros posibles.

Mundo catastrófico o apocalíptico. Se trata de películas cuyo contenido aborda las probables consecuencias de la no atención a los llamados síntomas de la crisis ambiental (sobreproducción, guerra nuclear, exceso de población, clonación, cambio climático, inundaciones, etc.). Es un mundo post-catastrofe natural o producto de la agudización de los conflictos sociales, aunque muchas veces éstos no se explicitan de manera clara. Son películas sobre un futuro agravado a partir de las tendencias actuales.

Lo que hay que seguir en la trama e identificar son las condiciones de vida actual en el marco de los

elementos o contextos catastróficos que proponen las películas. Ejemplos de estas son: *Blade Runner* (1982), *Hijos del Hombre* (2006), *Cuando el destino nos alcance* (1972), *2012* (2009), *La carretera* (2009), *El día después de mañana* (2004), *En la Luna* (2009), *Prometeo* (2012) y *Oblivion* (2013).

Estos filmes nos pueden ayudar a reflexionar con los estudiantes o espectadores alrededor de temas como: el futuro como pesadilla humana, el medio ambiente en la ciencia ficción, los distintos mundos posibles a partir de las tendencias actuales, el papel y los fundamentos de la esperanza, las virtudes o atributos con que cuenta la humanidad para construir el futuro después de una hecatombe planetaria, entre varias opciones posibles.

Sustentabilidad. Existen también películas que proponen alternativas sociales, culturales, ecológicas y tecnológicas a la crisis ambiental o a la civilizatoria. Señalan visiones, acciones y prácticas distintas. Tienden a recuperar el saber tradicional. Un elemento central a seguir es la integración de la ecología, la economía y la sociedad. Ejemplos de estas películas son: *Los sueños* (1990), *Alamar* (2009), *Wall-e* (2008), *La abuela grillo* (2009), y *La toma* (2004).

Las películas reunidas en esta categoría pueden dar materia para abordar con los estudiantes temas como: saberes y potencialidades humanas para la sustentabilidad, estrategias locales para la sustentabilidad, los valores humanos necesarios para construir la sustentabilidad, escenarios deseables de futuro, entre otros posibles.

b) Segunda estrategia: los casos

Para influir en el cambio, el cine ambiental de ficción y el documental usa en diversa proporción las herramientas del lenguaje y la narrativa cinematográfica; a lo largo del tiempo estos géneros han ido aprovechando las distintas tecnologías de la información, como: entrevistas, observaciones, fotografía, sonido directo, zoom, ediciones, animación, imágenes obtenidas por cámaras, videos, llamadas, etc. La finalidad de todo esto es seducir y persuadir al espectador

para educarlo sobre temas relacionados con el medio ambiente. El estudio de casos es un tipo de abordaje cinematográfico que sirve para investigar y comprender situaciones, hechos o problemas actuales, a través de la consulta a múltiples fuentes y empleando muy distintos recursos. Así, el cine ambiental puede resultar una fuente idónea para problematizar realidades locales o regionales a partir de estudios de caso que se muestran en algún filme de ficción o documental. Solo relataremos dos ejemplos:

El agua y Cochabamba. Este tema ha sido abordado por tres películas distintas: una de ficción, *Y también la lluvia*; un documental, *La guerra del agua* o *La corporación*; y un cortometraje de animación, *La abuela grillo*. Las tres construyen el caso a partir de la documentación realizada por los autores, y con ello resaltan, cada una con su propio enfoque, el costo social y ecológico de la privatización del agua.

Las cosechadoras, yo y la basura. Esta obra cinematográfica lo que busca es generar cuestionamientos y problematizar el caso de los residuos sólidos a partir de lo que se expone en el contenido. Para ello se pueden utilizar preguntas detonadoras como: ¿dónde va a dar lo que ya no usas?, ¿has visto a alguien recogiendo basura?, ¿hay un tamaño específico para cada fruta?, ¿este tamaño lo ha dado la naturaleza?, ¿sabes qué hace un pepenador?, ¿cómo se entiende en el documental el término reciclar?, ¿en nuestro país también hay gente que come de la basura?, ¿se relaciona el documental con la forma en que consumimos? Y ¿cómo son entendidas las antigüedades en el filme? Como puede verse, un estudio de caso puede generar una diáspora de preguntas para referirlas al contexto inmediato de los estudiantes o los espectadores y desde ahí reflexionar alrededor del problema ambiental planteado.

Resultados

La experiencia nos muestra que con las películas de las categorías anteriormente descritas y desde los temas que hemos mencionado se puede trabajar con



Fotografía: Alejandro Rodríguez.

los estudiantes o con las audiencias guiándolos para que concentren la atención en un concepto sustancial para lo ambiental; esto se ve aún más enriquecido si se tiene la oportunidad de ver varias películas de una misma categoría y contrastar sus enfoques y contenidos. Por ejemplo, en la categoría catastrófica o apocalíptica se pueden hacer con la audiencia proyecciones a futuro de las condiciones sociales que se tienen en la actualidad sobre la situación de los humanos, la energía, los recursos naturales y la alimentación, entre varios posibles, y reflexionarlos a la luz de los elementos que brindan las películas.

Otro resultado importante que la experiencia nos ha permitido registrar es la modificación de la percepción social luego de ver y analizar un filme sobre la crisis ambiental y posteriormente compararla contra alguna de las películas de futuros alternativos y/o sustentables.

Resulta muy recomendable elaborar previamente a la proyección de la película una guía de tópicos y de preguntas que ayuden a los estudiantes a analizar el contenido de la misma. El análisis y debate no necesariamente debe ser cuando termina el filme; se puede considerar la pertinencia de hacer cortes para acentuar temáticas o rasgos finos que se quieran puntualizar.

Recomendaciones para la acción

1. Las películas ambientales que se proponen aquí deben ser vistas como ejemplos, jamás como una lista exhaustiva. La experiencia cinematográfica y de educación ambiental de cada persona son insustituibles y nuestra propuesta sólo aspira a reforzar dichos saberes.
2. Del mismo modo, se pueden usar otras estrategias educativas para aprovechar las películas, tales como foros de discusión, análisis comparativo con situaciones semejantes, seguimiento por escena, profundizar la investigación por otros medios, seguimiento en la toma de decisiones y sus implicaciones ambientales, etc.
3. Las películas ambientales tienen un valor artístico en sí mismo y la mayoría se realizaron para proyectarse en salas cinematográficas, sin embargo, respetando profundamente esta intención, se pueden utilizar con fines de formación ambiental, como ya se ha venido señalando. Un elemento clave para este uso es detonar la opinión de quienes miran la película y generar con ello un debate que permita al estudiante abrirse a los puntos de vista de los otros. Esto le demanda al educador pensar estratégicamente cómo utilizar la película para que los espectadores, a través de un diálogo constructivo, piensen, relacionen, analicen, contrasten, socialicen y se apropien del contenido ambiental del filme.
4. Las películas que incluimos en determinadas categorías pueden formar parte de otra(s), dependiendo del fin didáctico; igualmente pasa con los temas de discusión aquí sugeridos, pues algunos pueden caber en diferentes categorías. Lo importante es que el educador defina con claridad hacia dónde quiere guiar el análisis y el proceso de apropiación conceptual del filme por parte de los estudiantes o espectadores.

Si bien el cine tiene, entre otras posibles, una intención lúdica, puede ser una herramienta muy poderosa para favorecer procesos educativos. En este sentido, la educación puede hacer un uso creativo y comprometido de él para contribuir a la construcción de una cultura ambiental. La capacidad que tienen las películas de hacer vibrar al espectador a través de muy diferentes recursos, puede aprovecharse para impulsar una renovada conexión entre los humanos y el medio ambiente, la cual trascienda a la razón y llegue a mover las dimensiones emocionales y espirituales, pues éstas resultan ineludibles en el propósito de establecer nuevas formas culturales de ser y estar en la naturaleza.

Lecturas sugeridas

- MEIXUEIRO, ARMANDO Y RAFAEL TONATIUH RAMÍREZ (coords.) (1998), *La vida es mejor que la escuela*, México, Sociedad Cooperativa Taller Abierto.
- MEIXUEIRO, ARMANDO Y RAFAEL TONATIUH RAMÍREZ (2000), *Maestra vida*, México, Sociedad Cooperativa Taller Abierto/Centro de Estudios Superiores en Educación/Universidad Pedagógica Nacional.
- MEIXUEIRO, ARMANDO Y RAFAEL TONATIUH RAMÍREZ (2003), *Globalización, cine y educación*, México, Sociedad Cooperativa Taller Abierto.
- MEIXUEIRO, ARMANDO Y RAFAEL TONATIUH RAMÍREZ (2012), *Mentes peligrosas. Sujetos, miradas y contenidos de educación en películas del siglo XXI*, México, Editorial Caminos Abiertos/UPN.
- RAMÍREZ, RAFAEL TONATIUH (2009), *Manual de cine y Ética para el siglo XXI. Estos ojos y esta palabra también son míos*, México, Universidad Anáhuac/Cineteca Nacional/Universidad Pedagógica 095/Universidad de la Sustentabilidad.